

## Catecismo 839 – 840 La Iglesia y los no cristianos- El Judaísmo

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

**Punto 839:**

**"[...] Los que todavía no han recibido el Evangelio también están ordenados al Pueblo de Dios de diversas maneras" (LG 16):**

Una primera aclaración. Separando las exposiciones, primeramente hablando de la relación de la Iglesia católica con los cristianos y ahora de la Iglesia con los no cristianos; se distingue entre: lo que llamamos el "ecumenismo" y el diálogo interreligioso.

-El ecumenismo es el diálogo de la Iglesia católica con las otras Iglesias cristianas, que también reconocen a Jesucristo.

-El diálogo "interreligioso" sería el diálogo entre la Iglesia católica y las otras religiones que no reconocen a Jesucristo.

Dentro del diálogo interreligioso, el catecismo destaca de una manera muy especial al Judaísmo, lo pone como la primera de las religiones no cristianas, y de hecho no las equipara al resto de las religiones. Porque nuestra relación con el Judaísmo es totalmente distinta y particular.

***La relación de la Iglesia con el pueblo judío. La Iglesia, Pueblo de Dios en la Nueva Alianza, al escrutar su propio misterio, descubre su vinculación con el pueblo judío (cf. NA4) "a quien Dios ha hablado primero" (Misal Romano, Viernes Santo: Oración universal VI). A diferencia de otras religiones no cristianas la fe judía ya es una respuesta a la revelación de Dios en la Antigua Alianza. Pertenece al pueblo judío "la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto, las promesas y los patriarcas; de todo lo cual [...] procede Cristo según la carne" (cf Rm 9, 4-5), "porque los dones y la vocación de Dios son irrevocables" (Rm 11, 29).***

**Punto 840:**

**Por otra parte, cuando se considera el futuro, el Pueblo de Dios de la Antigua Alianza y el nuevo Pueblo de Dios tienden hacia fines análogos: la espera de la venida (o el retorno) del Mesías; pues para unos, es la espera de la vuelta del**

**Mesías, muerto y resucitado, reconocido como Señor e Hijo de Dios; para los otros, es la venida del Mesías cuyos rasgos permanecen velados hasta el fin de los tiempos, espera que está acompañada del drama de la ignorancia o del rechazo de Cristo Jesús.**

Dice este punto: **A diferencia de otras religiones no cristianas la fe judía ya es una respuesta a la revelación de Dios en la Antigua Alianza.** En el judaísmo, en todo el antiguo testamento, **si hubo una verdadera revelación de Dios.**

El planteamiento de partida sería: ¿Acaso los apóstoles y los primeros seguidores de Jesús, cambiaron de religión, después que habían conocido a Jesús, y después de pentecostés?, ¿Dejaron de ser Judíos para ser cristianos?; y la respuesta es no. **Es que es la religión judía la que “desembocaba” en el cristianismo,** no era necesario dejar de ser judío para ser cristiano. Es como el río que tiende a desembocar en el mar, aquí el río es el judaísmo; lo raro es que el río sea río siempre, nunca llega a ser “mar”. Ese río que no termina en el mar sería la imagen del judaísmo que no acepta en Jesucristo el cumplimiento de las profecías de la llegada del mesías.

El cristianismo es el cumplimiento de las promesas del judaísmo. Por eso los apóstoles no cambiaron de religión.

Así entenderemos por qué en los evangelios se repiten tanto expresiones como: *“Según las escrituras”, “...y esto sucedió para que se cumpliesen las escrituras”, “estaba escrito”.*

Todo ello es un remarcar que en Jesús se produce el cumplimiento de todo aquello que estaba profetizado.

El cristianismo **no es una nueva religión distinta al judaísmo,** en todo caso, lo que es una “nueva religión” es un judaísmo que no ha conocido a Jesucristo como en el que se cumplen las promesas.

Dicho esto, esto matiza mucho las cosas; porque a veces solemos hacer una contraposición entre el antiguo testamento y el nuevo testamento que es equivocada. Queriendo ver un Dios bondadoso y misericordioso en el nuevo testamento, enfrentando con un Dios colérico del antiguo testamento. Y eso no es así.

Dios es el mismo, **fiel a sus promesa,** a pesar de nuestras infidelidades y de las de Israel. Por eso es primordial que la gracia nos viene dada a través de la elección de Israel; y que si negamos que Dios hiciera a Israel, cortamos nuestra raíz y por tanto se seca el árbol.

Sin esa elección que Dios hizo a Israel nosotros son estaríamos aquí: **de Israel vino Jesús,**

Entendemos que Dios eligió al pueblo de Israel **“con vocación universal”.**

El “cumplimiento de las promesas” ya está realizado, lo que ocurre es que permanece oculto a muchos hijos de Israel que no han descubierto en Jesús al profeta que esperaban. Está escondido, hasta que llegue el día **de la manifestación en gloria.**

Podemos llegar a decir que: **solo se puede recibir el Espíritu de Jesús con la condición de compartir la “esperanza de Israel”: Israel espera la llegada de un salvador, nosotros también esperamos la llegada en gloria de ese salvador.** Es lo que dice este punto 840.

Ocurrirá que el día que Jesús llegue en gloria, Israel reconocerá –como todo el mundo reconocerá- al “Esperado de las naciones” y reconocerán que ese Jesús ya había estado entre ellos, pero no lo habían reconocido.

Por eso todos necesitamos compartir la esperanza de Israel.

Entender el misterio de la religión judía, de ese “rio que no ha desembocado en el mar”. Quizás no hay una imagen más gráfica que ese “muro de las lamentaciones” en Jerusalén, donde se reúnen los judíos, con el libro de la tora, orando. Se llama “de las lamentaciones”, por la destrucción del templo de Jerusalén, y no ha podido ser reconstruido, porque actualmente el lugar del templo está ocupado por las dos mezquitas (la de Omar, con la cúpula dorada, y la de Alacsa) de los musulmanes: para unos la explanada del templo, para otros la explanada de las mezquitas. Esto parece un conflicto irresoluble, porque la misma “roca” que está en el centro de la mezquita de Omnar, donde los Judíos Veneran el lugar donde Abraham fue a sacrificar a su Hijo Isaac, (el Monte Moria). Los musulmanes veneran en ese mismo sitio el lugar desde el que ascendió Mahoma a los cielos. Cualquier iniciativa por parte del pueblo judío de recuperar la explanada de las mezquitas supondría el inicio de una guerra mundial.

Esta imagen es muy adecuada para comprender lo que es el judaísmo actual. De hecho se puede ver desde el otro lado del torrente cedrón, o desde la basílica del “Pater Noster”, desde la capilla llamada “Dominus flevit” -El Señor lloro- Lloro al ver a Jerusalén desde allí. Hoy en día el peregrino que mira Jerusalén desde aquí, llora al ver en la explanada de arriba a los musulmanes en sus celebraciones y en la parte baja, en el muro, a los judíos lamentándose porque no se puede reconstruir el templo.

Juana 4, 19-24:

- 19 *Le dice la mujer: «Señor, veo que eres un profeta.*  
 20 *Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.»*  
 21 *Jesús le dice: «Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adorareis al Padre.*  
 22 *Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.*  
 23 *Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.*

Este pasaje es un texto clave para la comprensión de lo que es la relación entre el cristianismo y el judaísmo.

Jesús le dice: “la salvación viene de los judíos”, pero llega la hora, de hecho ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores ya no adoran a Dios en esta piedra, o en el otro monte, en esta roca o en aquella roca, **porque Dios es Espíritu y los verdaderos adoradores adoran a Dios en Espíritu y verdad.**

Teniendo este texto presente y viendo esa lucha por unas “piedras”, recuerda la profecía de Jesús y se entiende todo y puede decir: verdaderamente los adoradores no han de luchar por unas piedras, sino que han de adorar a Dios en Espíritu y en Verdad.

Jesús es Espíritu y esta glorificado en el cielo y el lugar para adorar a Jesús es cualquier sagrario de la tierra. Cualquier hermano indigente en el que Jesús está presente, **esa es la verdadera adoración.**

Los cristianos estamos llamados a dar un testimonio en medio de ese gran conflicto fratricida que existe en Jerusalén, para que las religiones y sus supuestas raíces “histórico-culturales- arqueológicas”, no sean un obstáculo para la reconciliación. Dios no está sujeto a una “roca”.

También nosotros hemos podido cometer errores a lo largo de la historia, hemos participado de esas guerras por recuperar lugares, piedras y reliquias del pasado y sin embargo Jesús nos pide que busquemos al Dios verdadero en espíritu y en verdad.

Jesús dijo: *“Destruid este templo y en tres yo lo reconstruiré”*. El gran misterio es que esos judíos que lloran y se lamentan, porque su templo no está reconstruido.

Suena un poco este pasaje al de María Magdalena, que lloraba, porque vio el sepulcro vacío: *“¿Porque lloras?... lloro porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto. Jesús le dice ¡María!. Ella contesta ¡Rabuni!.*

Algo así pasa con este pueblo que llora la destrucción de su templo, **la presencia de Yahvé en medio de ellos.** Tendremos que decirles como a nuestros hermanos mayores que son: *“No se han llevado tu templo, está presente, resucitado en medio de ti”*.

Jesús es el templo reedificado, ¡Jerusalén ha sido reedificada!

Es la gran noticia y es el anuncio que todos los cristianos estamos llamado a hacer, con respecto al pueblo judío.

Nos centramos en el punto 839 que hemos leído.

Se cita en primer lugar la declaración del concilio vaticano II (“Nostre Aetate”), cuyo título es: **“Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas”**.

El punto 4 es el referido a la religión Judía; y de aquí toma el catecismo la mayoría de sus expresiones.

Otra fuente que tiene es *“la oración de los fieles del Viernes Santo”*, en concreto la oración sexta que se hace por el pueblo judío:

*Oremos también por el pueblo judío:*

*“el primero a quien Dios hablo desde antiguo por los profetas”*

*Para que el Señor acreciente en ellos el amor de su Nombre*

*y la fidelidad a la alianza que sello con sus padres.*

*Dios todopoderoso y eterno*

*que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia,*

*escucha con piedad las suplicas de tu Iglesia*

*para que el pueblo de la primera alianza*

*llegue a conseguir en plenitud la redención.*

Fijaos que para que un judío llegue a ser cristiano, se le pide que **profundice en sus raíces.**

Recurro al ejemplo que he puesto, para que se dé cuenta de que el río está llamado a desembocar en el mar.

Romanos 9, 1-5: comentamos este texto con detalle:

- 1 *Digo la verdad en Cristo, no miento, - mi conciencia me lo atestigua en el Espíritu Santo*  
 2 *siento una gran tristeza y un dolor incesante en el corazón.*  
 3 *Pues desearía ser yo mismo anatema, separado de Cristo, por mis hermanos, los de mi raza según la carne,*

En primer lugar, Pablo, muestra su dolor, por sus hermanos judíos. La expresión que usa se podría decir que es casi un "delirio de amor ": *Pues desearía ser yo mismo anatema, separado de Cristo, por mis hermanos.*

El que había rechazado y había perseguido a Cristo, se siente como corresponsable con el destino y la situación de sus hermanos judíos que siguen sin reconocer a Jesús.

Este rechazo de Jesús –matiza el punto 840-: "**espera que está acompañada del drama de la ignorancia o del rechazo de Cristo Jesús.**"

El caso de Pablo, cuando el perseguía a Jesús, los datos nos dan a entender que lo hacía por ignorancia.

- 4 *- los israelitas -, de los cuales es la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto, las promesas,*  
 5 *y los patriarcas; de los cuales también procede Cristo según la carne, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén.*

Pablo hace notar que todo este tesoro de revelación ha procedido del pueblo judío, ¿Cómo es posible que una parte de este pueblo no reconozca a Jesús?

- 6 *No es que haya fallado la palabra de Dios. Pues no todos los descendientes de Israel son Israel.*

La mayoría de todos nosotros no somos judíos según la raza y sin embargo "si" somos judíos espiritualmente, porque hemos llegado a reconocer a Jesús **el esperado del pueblo de Israel**, y nos hacemos depositarios de esa promesa hecha al pueblo de Israel.

San Pablo no se conforma con que una parte del pueblo de Israel haya reconocido a Jesús; el suspira porque todo el pueblo de Israel llegue a reconocer a Jesús.

- 7 *Ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos. Sino que «por Isaac llevará tu nombre una descendencia»;*

No son Hijos de Dios según la carne, sino que los hijos de la promesa se cuentan como descendencia.

Otro texto

Romanos 11, 25-33:

- 25 *Pues no quiero que ignoréis, hermanos, este misterio, no sea que presumáis de sabios: **el endurecimiento parcial que sobrevino a Israel durará hasta que entre la totalidad de los gentiles,***

Este es un texto misterioso, parece como si se estuviera profetizando, que ese rechazo de una parte del pueblo judío a Jesús, durara hasta la "llegada en gloria de Jesucristo".

- 26 *y así, todo Israel será salvo, como dice la Escritura: Vendrá de Sión el Libertador; alejará de Jacob las impiedades.*  
 27 *Y esta será mi Alianza con ellos, cuando haya borrado sus pecados.*  
 28 *En cuanto al Evangelio, son enemigos para vuestro bien; pero en cuanto a la elección amados en atención a sus padres.*  
 29 **Que los dones y la vocación de Dios son irrevocables.**

Dios no se avergüenza de habérselo dado, y no se lo rechaza ahora, porque no hayan reconocido a Jesucristo, sino que al contrario se lo sigue ofreciendo: "*Aquí tienes a Jesús, Él es el que te prometí, el que profetizó Isaías: el retoño de David*", un Dios te ha nacido"

Los dones de Dios son irrevocables.

- 30 *En efecto, así como vosotros fuisteis en otro tiempo rebeldes contra Dios, más al presente habéis conseguido misericordia a causa de su rebeldía,*
- 31 *así también, ellos al presente se han rebelado con ocasión de la misericordia otorgada a vosotros, a fin de que también ellos consigan ahora misericordia.*
- 32 **Pues Dios encerró a todos los hombres en la rebeldía para usar con todos ellos de misericordia.**
- 33 *¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos!*

Dios usa a veces de la rebeldía como camino para llegar a la misericordia.

Que si en un tiempo nosotros (los paganos) fuimos rebeldes y ahora hemos sido reconciliados por Cristo. Con el pueblo Judío ha sucedido a revés, antes no eran rebeldes y luego pasaron a serlo.

Por tanto ¡cuidado!, no nos engriamos contra ellos, que nosotros también fuimos rebeldes.

Es un texto hermoso, como san Pablo defiende a los judíos: **En efecto, así como vosotros fuisteis en otro tiempo rebeldes contra Dios, más al presente habéis conseguido misericordia a causa de su rebeldía, así también, ellos al presente se han rebelado con ocasión de la misericordia otorgada a vosotros, a fin de que también ellos consigan ahora misericordia.**

De la misma manera que Dios tomo pie de nuestra rebeldía para que finalmente volviésemos al rebaño, tengamos paciencia con el pueblo de Israel a que llegue un día en el que reconozcan a Jesús.

El Pueblo de Israel ha sido un pueblo que ha sufrido mucho a lo largo de su historia, muchas persecuciones, muchos desprecios, lo máximo ha sido el holocausto en la segunda guerra mundial. Donde el Papa Juan Pablo II y Benedicto XVI han estado tantas veces en los campos de concentración. El holocausto (o la Shoah, como llaman ellos) es un momento en el que se hace especialmente gráfico el sufrimiento del pueblo judío a lo largo de la historia. Por eso el Pueblo Judío **necesita de la cruz de Cristo.** Sin la cruz de Cristo no puede entender su propia historia.

Hay quien ha dicho que después de Auschwitz , después de lo que allí ocurrió, algún judío ha dicho " *es imposible seguir hablando de Dios*", y de la misericordia de Dios.

Ante esto uno dice "de no ser que lleguéis a conocer la cruz de Cristo y entonces comprendáis que la cruz de Cristo es un **misterio de redención**"

Mirando la cruz de Cristo, nos hagamos muy humildes, como el buen ladrón: "*nosotros, al fin y al cabo sufrimos lo que nuestros pecados merecen, pero este hombre nada ha hecho...*". Cuando uno ve que Cristo **abraza voluntariamente su cruz**, entiende sus propias cruces como redención. Y aprende a ser humilde para no devolver al mal con el mal. Para que si hemos padecido la persecución no seamos perseguidores de los demás. El pueblo Judío necesita de la cruz de Cristo.

Lo dejamos aquí.